

ACTAS DE LA SÉPTIMA JORNADA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
Y SEXTO ENCUENTRO DE BECARIOS, BECARIAS Y TESISISTAS
ISBN 978-950-34-2052-2 | LA PLATA, JULIO DE 2021

EL DESAFÍO METODOLÓGICO DE ELUDIR ANACRONISMOS AUSENCIAS DE TEMATIZACIÓN E IGNORANCIAS SISTEMÁTICAS EN HISTORIA CRÍTICA

THE METHODOLOGICAL CHALLENGE OF AVOIDING ANACHRONISMS
ABSENCES OF THEMING AND SYSTEMATIC IGNORANCES IN CRITICAL HISTORY

Julieta Karen Malagrina

julieta.malagrina@gmail.com

Laboratorio de Historia de la Psicología (LabHiPsi)
Facultad de Psicología
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

Un problema fundamental en las investigaciones de la historia de la psicología ha sido la evitación de los anacronismos en la construcción de los saberes historiográficos. Este desafío metodológico que pretende no interpretar el pasado desde las categorías del presente, se agudizó al delimitar como tema de investigación las concepciones de la primera psicología argentina sobre la niñez, muchas veces respaldadas en una psicología del desarrollo fortalecida por categorías naturalistas, compactas, ahistóricas y uniformes (Burman, 1994; Harding, 2006). Las investigaciones realizadas muestran formas de sortear los anacronismos en la caracterización del dogmatismo hegemónico de las concepciones sobre la infancia de la primera psicología argentina. Las estrategias metodológicas utilizadas para este desafío dependieron de las características del objeto de estudio tal como lo plantea la historia crítica. Los resultados delimitan tres ámbitos para la identificación del dogmatismo hegemónico de las categorías psicológicas normalistas: a) la contrastación con los temas tomados por las eminencias extranjeras reconocidas como referentes por los intelectuales de la psicología argentina; b) la comparación con los problemas y preocupaciones de otros intelectuales locales no reconocidos por la psicología normalista; c) la identificación de temas sobre la niñez



–sistemáticamente ausentes en la primera psicología científica argentina– en otras producciones culturales no científicas de la época. Se concluye que las ausencias temáticas e ignorancias sistemáticas del normalismo psicológico fueron dogmáticas, resultantes de las controversias ideológico políticas y tuvieron implicancias éticas en las concepciones de subjetividad de la niñez, reflexión de la historiografía crítica que aporta significativamente al presente disciplinar.

Palabras clave: anacronismo, historia crítica de la psicología, ignorancias sistemáticas

Abstract

A fundamental problem in the investigations of the history of psychology has been the avoidance of anachronisms in the construction of historiographic knowledge. This methodological challenge that tries not to interpret the past from the categories of the present, was sharpened when defining as a research topic the conceptions of the first Argentine psychology on childhood, often supported by a developmental psychology strengthened by naturalistic, compact, ahistorical and uniform categories (Burman, 1994; Harding, 2006). Investigations carried out show ways to circumvent the anachronisms in the characterization of dogmatism hegemonic of the conceptions on childhood of the first Argentine psychology. The methodological strategies used for this challenge depended on the characteristics of the object of study as posed by critical history. The results delimit three areas for the identification of the hegemonic dogmatism of the normalist psychological categories: a) the contrast with the themes taken by foreign eminences recognized as referents by the intellectuals of Argentine psychology; b) comparison with the problems and concerns of other local intellectuals not recognized by normalista psychology; c) the identification of themes about childhood –systematically absent in the first Argentine scientific psychology– in other non-scientific cultural productions of the time. It is concluded that thematic absences and systematic ignorances of psychological normalism were dogmatic, resulting from ideological-political controversies and had ethical implications in the conceptions of childhood subjectivity, a reflection of critical historiography that significantly contributes to the present disciplinary.

Keywords: anachronism, critical history of psychology, systematic ignorance



Introducción

Resulta imposible sostener el deseo en la investigación histórica sin una genuina curiosidad desde el presente. Despojar el trabajo del historiador de todas las marcas del presente que gesta los interrogantes de exploración, hacen del producto un ejercicio mecánico, una práctica académica vacua o de valor decorativo. Muchas veces la falta de implicación en los temas de la investigación histórica en psicología ha sido la causa de la pérdida de interés en la historia en la formación de profesionales psicólogos, en la exploración de los marcos sociohistóricos de las prácticas psicológicas y en la inadvertencia de intereses políticos en prácticas científicas autollamadas neutras. Por el contrario, el movimiento opuesto ha consistido en la tentación de revisar el pasado sin discontinuidades con el presente. Un problema fundamental en las investigaciones de la historia de la psicología ha sido caer en anacronismos en el trabajo de construcción de los saberes historiográficos. Entendemos por anacronismo al uso conceptual de categorías del pasado desde las formas de interpretación del contexto socio histórico del historiador. La historia de la psicología no ha sido una excepción, nos ocupamos en este trabajo en no retroceder en la indagación histórica de los contenidos por el temor de caer en anacronismos al profundizar en el análisis cualitativo borrando las distancias de los contextos sociohistóricos de producción de los autores fuente.

Este trabajo intenta resolver la controversia de profundizar en los análisis cualitativos en historia de la psicología eludiendo los anacronismos. Espera avanzar en la indagación histórica de los contenidos del pasado de la psicología absteniéndose de aplicar linealmente la comprensión hermenéutica del presente. Propone para ese desafío una innovación metodológica que fue desarrollada en la Tesis doctoral “Preludios de la subjetividad infantil en la Argentina (1890- 1930). Las voces de las niñas y de los niños a través de las concepciones y prácticas psicológicas y otras formas culturales” (Malagrina, 2020). Con la propuesta encara el problema del sorteo de los anacronismos en



historia de la psicología como un desafío metodológico, y sugiere caminos que podrían resolver la controversia de seleccionar problemas comprometidos con el presente del autor sin interpretar el pasado desde la linealidad de las categorías del presente.

Los interrogantes genuinos del ejercicio de la profesión y el diseño metodológico

La investigación histórica sobre las concepciones sobre la niñez de la llamada primera psicología argentina –desarrollos teórico prácticos que sostuvieron la escuela común desde la formación en maestros normales desde la psicología científica (1890-1930)– presentó diferentes abordajes. Nuestra investigación adopta el abordaje metodológico de la historiografía crítica, compartido tanto por la Tesis doctoral mencionada como por el Proyecto de Investigación acreditado en UNLP “Psicología y Orden Social” que la enmarca. La historia crítica atiende a los procesos sociohistóricos de producción científica, a la historicidad de las categorías científicas y destina estrategias metodológicas que dependen de las características del objeto de estudio (Danziger, 1990/2007, 1997/2018; Rose, 1998; Teo, 2012).

El desafío que presenta este trabajo consiste en sostener los interrogantes que tenemos sobre él las concepciones de la niñez del pasado disciplinar de la Argentina, la identificación de: las pautas que legitimaron las intervenciones de los psicólogos en la institución escuela común, las justificaciones de las prácticas normalistas incidiendo en las acciones pedagógicas, comportamentales y de relación de los alumnos y las alumnas y las en las normativas y las expectativas que estos intelectuales tuvieron sobre la infancia argentina ¿Qué concepción de sujeto infantil sostuvo la primera psicología que se estableció en la argentina?



Es particular de nuestra forma de trabajo como historiadoras –modo que hemos mencionado en comunicaciones anteriores– hacer compatible la práctica de hacer historia con la pericia en el desenvolvimiento de nuestra profesión. Hacemos una historia que se desprende de nuestro hacer profesional como psicólogas y como psicoanalistas. Identificamos la pregunta histórica como genuina, en tanto proveniente de nuestra mirada clínica psicológica y gestada a partir de los saberes que entretejimos con nuestras prácticas concretas y situadas. Además, con la indagación histórica del pasado disciplinar nos interesa advertir cuestiones para la revisión crítica de las psicologías que se ocupan hoy de la niñez. Por esa razón es necesario acercarnos a las interpretaciones sobre la niñez de la época con alguna pauta metodológica que nos permita sortear la tentación de condensar anacronismos, de hacer interpretaciones de objetos de estudio desde las categorías del presente. De esa manera consideramos que se puede evitar el descuido o desprecio del contexto de producción y la particularidad de las concepciones teóricas y de las significaciones culturales que había en ese momento.

Sostenemos el desafío identificando un primer problema al evitar anacronismos ¿Cómo estudiar las concepciones de la primera psicología argentina sobre los escenarios de experiencias y las expectativas de futuro (Koselleck, 1993) de la subjetividad de los niños y las niñas respetando las condiciones epocales de interrogación?

La primera psicología argentina se llamó científica esgrimiendo bastiones epistemológicos provenientes de las ciencias naturales, el positivismo, la herencia del comportamiento y el energetismo, que fortalecieron el uso de las pruebas objetivas, la estadística, el concepto de “raza”, de instinto y de hábitos como garantía de neutralidad valorativa y seriedad académica. La psicología argentina se respaldó en una psicología del desarrollo de corte evolucionista

fortalecida por categorías naturalistas, compactas, ahistóricas y uniformes (Burman, 1994; Harding, 2006).

Un segundo problema ordena nuestra investigación, nos preguntamos si ¿aquellas concepciones de niñez de la primera psicología argentina eran dogmáticas, tenían sesgo valorativo, y si recortaron la infancia desde controversias teórico políticas? Para respondernos esta pregunta tuvimos que ir en contra de la evidencia homogénea presentada por los autores normalistas de la primera psicología local, así como también confrontar a algunas historias de la psicología que han fomentado aceptar que concepción de infancia de la época era la presentada por los autores del normalismo. Esto suponía asumir que así se pensaba en la niñez hace cien años atrás. Se esperaba la niñez normal, laboriosa, obediente, solitaria, silenciosa, una hoja en blanco a llenar en las aulas, con futuro ciudadano, con progreso paulatino posibilitado por el hábito. Esa concepción fue la que hizo ruido respecto de los saberes sobre la niñez de nuestra experiencia y de nuestra clínica psicológica y confrontamos el silencio mórbido y ñoño de las aulas con las prácticas infantiles del juego, el disparate, la fantasía, la picardía, la colaboración.

Planteamos un tercer problema al intentar sortear el anacronismo: ¿las ausencias de tematización de la primera psicología argentina sobre el juego, el placer, la imaginación, el trabajo colaborativo infantil se condecían con la ausencia de esos comportamientos en los niños y las niñas de la época? ¿Son especulaciones o pretensiones temáticas anacrónicas que incomodan a la psicología normalista argentina desde nuestra perspectiva actual? Mostramos en el apartado siguiente de qué manera tomamos recaudos metodológicos originales en el estudio histórico para sortear los tentadores anacronismos en la caracterización del dogmatismo hegemónico de las concepciones sobre la infancia de la primera psicología argentina.

La originalidad de nuestro abordaje investigativo consistió en hacer uso de la selección de las fuentes primarias a través de corpus que permitieron escuchar las controversias dogmáticas identificadas a partir de los ruidos de esas categorizaciones que contrastaron con nuestros saberes profesionales sobre la niñez y la particularidad de la subjetividad infantil. Sin embargo, para sortear posibles anacronismos con nuestras concepciones de subjetividad y expectativa de la niñez, en vez de comparar los saberes de la psicología normalista con los nuestros, comparamos los saberes de la psicología normalista con otros saberes documentados en la misma época.

El desafío metodológico: situar el dogmatismo a través de la escucha de la diversidad

Proponemos las estrategias particulares llevadas adelante en la Tesis mencionada como una metodología posible para resolver un problema que suele presentarse en los trabajos investigativos de corte histórico. Un resguardo técnico para no interpretar el pasado desde las categorías del presente, para el cuidado en la construcción de los saberes historiográficos y para el respeto a una metodología plástica, que no constituya un formalismo académico. Una decisión metodológica que pueda ser rigurosa a la vez que creativa. Una estrategia metodológica que dependa de las características del objeto de estudio (Danziger, 1990/ 2007, 1997/ 2018; Rose, 1998; Teo, 2012).

Sugerimos un modo de estudiar las concepciones de la primera psicología argentina sobre las experiencias y las expectativas de la subjetividad de las niñas y los niños respetando las condiciones de interrogación epocales. Desde las convicciones presentes: de la historicidad de las producciones científicas provenientes de la historia crítica, de la pluralidad, intersectorialidad y heterogeneidad de los saberes la psicología comunitaria y la diversidad



y singularidad de la clínica de la psicología y el psicoanálisis, tomamos las categorías naturalistas, compactas, ahistóricas y uniformes de la psicología del desarrollo del normalismo y las abrimos a otros posibles discursos de la época.

La problemática de un equilibrio entre la continuidad y discontinuidad histórica se vuelve más aguda considerando las siguientes particularidades de nuestro objeto de investigación:

1. La periodización elegida para el tema de investigación de las concepciones de la primera psicología argentina sobre la niñez fue: 1890- 1930, una ventana amplia definida por el periodo en el que la psicología normalista desplegó sus saberes sobre la niñez sostenida en una ciencia positivista. Además, se establece una distancia temporal de cien años con el presente, que supone importantes diferencias basadas en la historicidad de las categorías científicas como señala la historia crítica. Se espera que haya diferencia en la conceptualización como efecto de la dinámica social.

2. La niñez estaba constituida como un campo conceptual de saberes en disputa, un terreno de debate. No había una claridad epistémica de una disciplina única. La psicología normalista disputaba su lugar como ciencia primera de la que tenían que depender los saberes pedagógicos. Sin embargo, esta pretensión no fue aceptada por todos los actores. Asimismo, ninguno de los intelectuales que llevaban adelante estas prácticas psicológicas eran psicólogos provenientes de una carrera profesional, institucionalización que ocurrió cincuenta años después del periodo abordado en esta investigación. Había discusiones sobre la especificidad del campo de la psicología y tensiones en otras disciplinas. Por ejemplo, con la psicopedagogía, la medicina, la psiquiatría se disputaban formas de definir y resolver problemáticas respecto del rendimiento de los alumnos con la expectativa de la escuela, problemas de aprendizajes, indisciplina, ausentismo y abandono escolar.

3. La tradición naturalista en la que se apoyó la psicología positivista que interpretó a la niñez estaba respaldada en una lógica evolucionista en donde la psicología del desarrollo se resguardaba en nociones compactas, ahistóricas y uniformes (Burman, 1994; Harding, 2006), con etapas rígidas que no se ponían a discusión y que señalaban un sentido lineal de complejidad paulatina “normal” identificado con el progreso. Consideramos que esto ha fortalecido los imperativos epistémicos que forjaron lo que hemos llamado un dogmatismo hegemónico. Planteamos que los saberes psicológicos apoyados en el naturalismo biológico de la mano de la creencia en la herencia del comportamiento (herencia de los caracteres adquiridos), se instaló como una epistemología fuerte apoyada en técnicas positivistas, que devolvía como un espejo las garantías de una probatoria empírica acorde a los parámetros de esa forma de cientificidad.

Exploramos el desafío de eludir los anacronismos en la caracterización del dogmatismo hegemónico de las concepciones sobre la infancia de la primera psicología argentina habilitando la posibilidad de la existencia de otras voces documentadas del campo disciplinar de la psicología y de otros productos culturales ajenos al espacio científico de la psicología. Para ello inauguramos en nuestra Tesis las categorías: concepciones y prácticas psicológicas sobre la niñez y otras formas culturales provenientes de otros campos disciplinares o del campo artístico, literario o social –estrategia comparativa que está empezando a adoptarse en las investigaciones de otros integrantes del Proyecto Psicología y Orden Social–. La complejidad de la tarea estuvo en la delimitación de los corpus documentales de las fuentes primarias que iban a ser analizadas contrastando los contenidos. Establecimos diferencias en las interpretaciones sobre la niñez provenientes de los diferentes ámbitos seleccionados. El campo de interpelación fue las concepciones sobre la niñez, respecto del desarrollo psicológico (que la primera psicología argentina concentró en la escuela), en la escuela y las expectativas respecto de la

infancia. ¿Cómo los primeros intelectuales que actuaron como psicólogos en Argentina consideraron las concepciones sobre la infancia? Considerando nuestros intereses profesionales sobre la subjetividad, entendida como la expresión de la particularidad histórica de una persona, la constructividad y la singularidad del sentido de su existencia, la diversidad en la expresión, la forma de sentir y de pensar, la comprensión de sí y de su vida de relación y la dinámica de su proyecto vital ¿Qué lugar dieron estos autores a la subjetividad de las niñas y los niños, a la singularidad de las experiencias, las expresiones y las expectativas sobre la niñez? ¿Cuánto lugar dieron a las voces de las niñas y los niños en las prácticas profesionales y las maneras de teorizar una psicología de la niñez? ¿Qué diferencia puede encontrarse en los otros discursos documentados elegidos?

Las estrategias metodológicas, la selección de los corpus documentales, las fuentes primarias y su articulación

La elección de la metodología en función de las características del objeto de estudio admite una dinámica que sobreentiende que la psicología y su historia tiene pluralidad epistemológica y socio histórica en tanto se trata de construcciones humanas (Danziger, 1990/2007, 1997/2018). Para la identificación de cierto dogmatismo hegemónico de las categorías psicológicas normalistas, se seleccionaron tres ámbitos diferentes que constituyeron luego discursos para el análisis de los contenidos categoriales que fueron revisados con la producción cualitativa de la psicología normalista.

El contraste cualitativo de los escenarios de la misma época, mostraron diferentes interpretaciones. Los otros discursos no consideraban a la niñez con este hermetismo categorial homogéneo esencialista propio del naturalismo que advertimos en la primera psicología argentina. Los resultados de nuestra

investigación delimitan tres ámbitos de contraste para la identificación del dogmatismo hegemónico de las categorías psicológicas normalistas. La diversidad de interpretaciones sobre la infancia resultada de nuestras investigaciones, sorteando el anacronismo identificando ausencias temáticas sistemáticas en el normalismo de la primera psicología.

Los ámbitos elegidos en la Tesis y la manera particular de ponerlos en relación constituyeron un proceder novedoso en historia de la psicología argentina, de los cuales se recortaron corpus documentales para establecer fuentes primarias susceptibles de análisis historiográfico. Los ámbitos de contrastación cualitativa conceptual de los contenidos son:

- a) La contrastación de la tematización de la primera psicología con los temas de las eminencias extranjeras reconocidas por los intelectuales de la psicología argentina como Rodolfo Senet y Víctor Mercante como sus referentes. Ambos eran referentes locales representantes de la psicología normalista, en tanto instalaron sus saberes en el ámbito de difusión científica de la escuela común. Sin embargo, no representaban los intereses de la comunidad académica internacional. Hubo temas trabajados por los referentes internacionales que sistemáticamente fueron omitidos.
- b) La comparación de los problemas y preocupaciones de los intelectuales de la primera psicología argentina con otros intelectuales, directores de escuela y pedagogos locales, muchas veces no reconocidos por la psicología normalista. Se señalaron como resultados de la investigación importantes diferencias de enfoque y concepto sobre la niñez.
- c) La identificación de temas sobre la niñez –ausentes en la primera psicología científica argentina– en otras producciones culturales no

científicas de la época como fuentes literarias, artísticas, provenientes de las vanguardias políticas y otros sectores de la sociedad.

Los resultados muestran que los tres ámbitos contribuyen de manera efectiva en la identificación del dogmatismo hegemónico de las categorías psicológicas normalistas respecto de las concepciones sobre la niñez. A la vez estas estrategias metodológicas de análisis cualitativos de los contenidos sortean el anacronismo identificando ausencias temáticas sistemáticas –ignorancias sistemáticas–, acompañadas del correspondiente análisis de distintos corpus empíricos de fuentes historiográficas primarias de la época.

Los problemas e intereses sobre la niñez que ocuparon a los contemporáneos psicólogos, pedagogos, literatos, políticos no fueron tematizados en la primera psicología argentina. Fueron sistemáticamente omitidos, ni siquiera discutidos, analizamos las posibles razones de ello en nuestra Tesis vinculadas a los intereses intelectuales de estos actores asociados a cuestiones estructurales del marco sociopolítico de reconstrucción de una argentina en clave de un progreso nacional instrumentado por instituciones como la escuela común. Los intereses de la psicología normalista eran los intereses de la escuela.

Los corpus documentales enmarcaron en cada caso la selección de las fuentes primarias. La variedad de los corpus y su combinatoria fueron valoradas originales para el trabajo investigativo en historia crítica, lo que repercutió en la forma particular de resolver las hipótesis de la Tesis doctoral:

a) Corpus documental de producciones científicas psicológicas o de documentos gestados por intelectuales que se ocuparon de los temas de la niñez desde el ámbito de la escuela. Esta categoría se divide en dos tipos de productos. La primera son artículos científicos dirigidos a la comunidad científico educativa: comunicaciones científicas, disertaciones, productos pedagógicos de esa psicología para los integrantes de la institución educativa y

los docentes. Por ejemplo, manuales que formaban en psicología para la pedagogía a los futuros maestros de la escuela común. La segunda selección en este corpus consistió en conjuntos de publicaciones del sistema educativo dirigido a los alumnos e indirectamente a las familias. Por ejemplo, los libros de lectura editados por el sistema educativo para la escuela común.

b) Corpus documental de producciones culturales, literarias y artísticas (no científicas). El conjunto está compuesto por diferentes documentos del mismo periodo estudiado que se expresan sobre la niñez y sobre expectativas sobre ella. Por ejemplo, cuentos, obras de arte, fotos, notas periodísticas, folletines políticos, autobiografías.

c) Corpus documental de fuentes primarias documentos oficiales, legislativos (Ley 1420, y Ley Láinez), Censos estadísticos Nacionales de (1895 y 1420), Censos escolares, instructivos institucionales y reglamentos. Por ejemplo, un instructivo para los preceptores o un censo escolar que daba cuenta de las inasistencias y las deserciones de los alumnos en los establecimientos educativos de la escuela primaria.

Los corpus conceptuales posibilitan los criterios de delimitación del corpus empírico para trabajar distintos grupos de textos o documentos fuente que responden a los objetivos de las Tesis delimitados según los problemas en el periodo estudiado (1890-1930).

- Revistas que el mismo consejo de educación generaba para la lectura de todos los agentes del sistema educativo nacional con una amplia edición como El Monitor de la Educación Común.
- Obras publicadas de los intelectuales de la primera psicología científica identificados como referentes (Víctor Mercante, Rodolfo Senet y otros). El normalismo insistió en el sustento de una psicología científica como fundamento de la pedagogía: dirigir el buen enseñar desde los saberes

expertos de la mente infantil y el desarrollo evolutivo normal que suponía un desarrollo lineal (paulatino y escalonado) también para la psicología del niño.

- Obras científicas extranjeras muy citadas por los intelectuales de la primera psicología científica identificados como referentes como Mercante y Senet como obras necesarias (Spencer, Decroly y otros).
- Manuales de psicología para la formación de los docentes (Mercante, Senet y otros).
- Libros de lectura dirigidos a los primeros años de la escuela primaria común de primero y segundo grado (autorizados CNE) cruzado con la presencialidad (Censo General de la Nación y Censos Escolares).
- Recopilación de rondas infantiles en la escuela (Chaca) y los cánticos en los recreos vs uso popular/ regional.

La pauta metodológica para el tratamiento de los corpus documentales y por consiguiente las fuentes primarias favorece el sorteo de los anacronismos. Analizamos los contenidos de las fuentes primarias atendiendo a la lectura desde la interpretación de los objetivos y marco teórico de la investigación epistemológica y sociohistórica proponiendo un cruce interpretativo entre corpus empíricos:

- Análisis de los distintos corpus empíricos de fuentes historiográficas primarias.
- Articulación de los corpus conceptuales documentados.
- Identificación de ausencias temáticas repetidas: ignorancias sistemáticas, que señalan el valor del análisis metodológico de la repetición en la disciplina psicológica (las repeticiones tienen sentido, no

son ingenuas, ni azarosas). Realizamos un señalamiento de los recortes conceptuales, sesgos, Se trata de recepciones activas inteligentes de los autores que denuncian sus intereses intelectuales y su posicionamiento político como funcionarios de un sistema educativo nacional y colaboración para la constitución de un proyecto de país.

Los resultados obtenidos salvos de anacronismos

Resulta de esta investigación que las ausencias temáticas e ignorancias sistemáticas del normalismo psicológico fueron efectos de un dogmatismo hegemónico, resultantes de las controversias ideológicas políticas y que tuvieron implicancias éticas en las concepciones de subjetividad de la niñez. Esta reflexión propia de la historiografía crítica aporta significativamente al presente disciplinar. Los resultados evidencian la imposibilidad de neutralidad valorativa en ciencia delimitando pensamientos políticos e ideológicos de los intelectuales que afectaron la manera de producir subjetividad. Aplicada esta conclusión general a la contrastación cualitativa de contenidos en los tres ámbitos distintos de la psicología normalista de producción de sentidos sobre la niñez –que determinaron corpus documentales y sus respectivas fuentes– y que nos permitieron a su vez sortear los anacronismos, llegamos a numerosos resultados en cada uno de ellos. A continuación mencionamos algunos ejemplos de cada uno de los tres contrastes:

En primer lugar, la contrastación de los temas tomados por las eminencias extranjeras (reconocidas como referentes por los intelectuales de la psicología argentina) y los temas de quienes se asumieron como normalistas:



a- La psicología normalista consideró perniciosas o directamente no reconoció en absoluto a las experiencias previas o exteriores a la institución escuela (recurrencia que hemos llamado en otras publicaciones como escolacentrismo). Los normalistas culparon a las familias de obstaculizar el proyecto educativo. No obstante, los registros de los documentos literarios y las autobiografías por fuera de la ciencia psicológica fueron significativamente opuestos, hicieron foco en una historicidad en la niñez que implicaba la vida en el hogar y por fuera de la escuela. Además, los referentes internacionales de la psicología que inspiraron a los autores locales consideraron el cotidiano del niño y la educación familiar previa a la escolar. Saberes que los locales no alojaron, que ni siquiera pusieron en discusión. Los ignoraron sistemáticamente aunque figuraban con importancia en las obras de sus maestros.

b- Hubo distancias cualitativas entre la interpretación de las causas de las inasistencias e indisciplina escolar de los primeros psicólogos argentinos y los psicólogos referentes internacionales considerados por el normalismo. Las razones argumentadas por los actores de la psicología normalista no guardaron objetividad empírica, culpan a la madre y excusan a los padres por ambas conductas infantiles, juzgaban a las niñas (que eran las que tenían menos deserción) e invisibilizan las faltas de los niños entre otras displicencias con desigualdad de género que hemos abordado particularmente en otros trabajos. Esta actitud moral que desvalorizaba a las mujeres enunciada en nombre de la ciencia se diferenció de las pautas de los referentes internacionales.

En segundo lugar, la comparación con los problemas y preocupaciones de otros intelectuales locales no reconocidos por la psicología normalista. Las voces de otros psicólogos no normalistas o provenientes de otras disciplinas (pedagogos, directores de escuela) mostraron juegos de poder de la



primera psicología argentina que clasificaba y excluía a quienes consideraba que no pertenecían a la corporación normalista. Esto se correspondía con contrastes temáticos respecto de la identificación de experiencias y capacidades en los niños y las niñas:

a- La psicología normalista reservaba la creatividad y la imaginación a los genios. La genialidad era determinada por una posibilidad biológica excepcional e innata de la herencia y cerebro. No obstante, otras voces contemporáneas y locales sostuvieron la niñez en el deseo de saber ordenado desde intereses y gustos, poniendo en primer plano la pregunta infantil, el consecuente derecho ilimitado de preguntar de las niñas y los niños y en la consideración de la creatividad como fundamento del desarrollo psicológico. Esta perspectiva es muy opuesta a la de los psicólogos llamados de la primera psicología científica.

b- Estudiamos el contraste de los cánticos infantiles como estructuras pedagógicas de instrucción del normalismo diseñadas para educar; contra otra versión contemporánea a la primera y totalmente opuesta de los cánticos y rondas infantiles elegidas en los recreos por las niñas con una función expresiva y apropiada a la significación de la niñez. Los niños se resistían a las canciones pedagógicas inducidas por la pedagogía normalista, las canciones patrias presentaban errores sistemáticos en su ejecución en las partes en donde el sentido era ajeno. Sin embargo, las interpretaciones normalistas aludían a la inmadurez y a instintos justificados por las diferencias sexuales anatómicas.

En tercer lugar, el ámbito de las formas culturales no científicas mostró múltiples maneras de confrontar la versión silenciada y opaca de las voces infantiles esgrimida por las interpretaciones normalistas con versiones ricas de subjetividad y expresión. Las versiones culturales por fuera de la psicología científica mostraron sensibilidad por los temas omitidos por el normalismo

psicológico –que estuvieron sistemáticamente ausentes–: la ductilidad de la experiencia infantil, la historicidad de las emociones, la plasticidad del juego, la imaginación y la creación infantil:

a- Según la psicología normalista los niños no podían aprender historia hasta la adolescencia, para ellos esas enseñanzas eran esfuerzos inútiles que desconocían las características de la mente y del desarrollo infantil. Consideramos ese argumento aún con mantener marginales los saberes políticos en la educación primaria y en la secundaria, promoviendo ciudadanos poco críticos inadvertidos de los saberes provenientes de la historia. Los documentos provenientes de sectores no científicos, por el contrario describieron con detalle y minucia cómo los niños y niñas de las vanguardias proselitistas obreras militaban, protagonizaron actos y ferias, daban discursos, organizaban actividades de manera genuina y sostenida.

b- El juego infantil era para la primera ciencia psicológica argentina un impulso instintivo biológico, sin sentido, que impedía la concentración educativa. Sin embargo, comprometiendo un sesgo de género consideraban que los varones debían “descargarlo”, pero no las niñas porque podía comprometer la expectativa de maternidad. Mientras que para otras voces culturales no científicas el juego callejero era lúcido, creativo, pícaro con estrategia pensante. Un ejemplo de ello se encuentra documentado en las revistas policiales de la época como los problemas que generaban los chicos jugando en las calles prestando una mirada opuesta a la de la psicología científica sobre la niñez.

c- En las autobiografías científicas el niño era un ser aburrido por el ocio, a la espera de la acción adulta, expectante de la acción adulta para emprender cualquier acción, obediente y pasivo. Las autobiografías literarias, por oposición, denunciaron que la niñez de hace cien años potenciaba el cotidiano desde la fantasía, eran creativas, sensibles al lazo afectivo, tenían

introspección con visión histórica del recorrido vital del niño y de la niña en su propio relato. Estas marcas vívidas de la historia infantil en las autobiografías literarias no se asoman –ni en forma de una discusión teórica–, en las descripciones de las propias infancias registradas por los autores del normalismo. Afirmamos que la niñez de los autores de la primera psicología científica mostrada en sus autobiografías confirman los límites de la conceptualización de la psicología normalista sobre la niñez.

Reflexiones finales

Concluimos que las ausencias temáticas e ignorancias sistemáticas mencionadas del normalismo psicológico sobre las concepciones de niñez fueron dogmáticas, resultantes de las controversias ideológico políticas y tuvieron implicancias éticas en las concepciones de subjetividad infantil. Consideramos que esto fue así en la psicología normalista respecto de la manera de recortar los problemas, en la exploración de los mismos, en las formas de concebir la niñez, en la manera de ejercer prácticas psicológicas sobre la misma y en las maniobras de sociabilización de estos saberes sobre los ámbitos pedagógicos ogía niñez, involucrando con esta forma de pensar al niño y a la niña a otros actores como las familias, los docentes, pedagogos y maestros. Esta reflexión historiográfica crítica aporta significativamente al presente disciplinar. Además, sortea las preocupaciones respecto de los posibles anacronismos en tanto los aportes permitieron evaluar los intereses actuales sobre la niñez desde categorizaciones propias de esa época y no desde las categorizaciones de nuestro presente.

El planteo metodológico favoreció desde esa novedad la activación de otras voces antagónicas, no heterogéneas que estaban presentes en la época que daban una respuesta diferente a estos interrogantes, denunciando a su vez con

esas pruebas empíricas de diversidad de sentidos una posición normalista dogmática y hegemónica.

Por último, ponemos el acento en la importancia de tener presente las razones por las que hacemos historia. Consideramos que las prácticas de hoy precisan de la historia para nutrir de manera crítica activa y reflexiva el presente disciplinar. Identifica los posicionamientos políticos e ideológicos de los actores entramados en una red social, hace consciente las elecciones de problemas, marcos conceptuales, tradiciones de investigación y metodologías y sus respectivas consecuencias e impacto en la subjetividad de psicólogos y destinatarios de esas prácticas. Respecto de las concepciones psicológicas sobre la niñez como tema de nuestra Tesis, la interrogación crítica rompió con la mirada rígida sobre el alumno escolarizado como resultante prolijo del sistema educativo haciendo aparecer la diversidad de las voces silenciadas por las prácticas dogmáticas acordes a la eficacia del proyecto nacional.

Referencias

Burman, E. (1994). *La deconstrucción de la Psicología Evolutiva*. Madrid: Visor.

Danziger, K. (1990/2007). Estructura social de la experimentación en Psicología. Trad. de Estela Giribaldi (2007). Cát. I de Historia de la Psicología. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA. En: www.psicologia.historiapsi.com [Fuente: Danziger, K. (1990). Chap.4. The social structure of psychological experimentation. En su *Constructing the Subject. Historical Origins of Psychological Research* (pp. 49-67). New York: Cambridge University Press.]

Danziger, K. (1997/ 2018). *Nombrar la mente. Cómo la psicología encontró su lenguaje*. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba: Taller Editorial Ovtoc.



Harding, S. (2006). *Science and Social Inequality. Feminist and Postcolonial Studies*. New York: Oxford University Press.

Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Buenos Aires: Paidós.

Malagrina, J. (2020). Preludios de la subjetividad infantil en la Argentina (1890-1930). Las voces de las niñas y de los niños a través de las concepciones y prácticas psicológicas y otras formas culturales. Tesis doctoral de la Facultad de Psicología, UNLP.

Rose, N. (1998). *Inventing our selves. Psychology, Power, and Personhood*. Cambridge: Cambridge University Press.

Teo, T. (2012). Philosophical Concerns in Critical Psychology. En D. Fox, I. Prilleltensky & S Austin (Eds.), *Critical Psychology. An Introduction* (pp. 36-53). London: Sage. Traducción al castellano de Ana María Talak (2015).